

LOS LIBROS DE GÉNERO Y LA UAA

Consuelo Meza Márquez

Lo que nuestras madres plantaron, nosotras lo cosechamos.

*Plantaron libertades, sueños, desmanes, quejas,
lo nuevo, lo por venir...*

Les dijeron que no crecería, pero plantaron.

Las llamaron locas, pero plantaron.

*Y como lo plantado tenía fuerte raíz (por lo que también
las llamaron radicales).*

Todo llegó a nosotras.

Colección "La cosecha de nuestras madres"

Editorial Horas y Horas

En estas breves líneas se pretende dejar constancia del desarrollo editorial de los libros relacionados con los estudios de género, el reconocimiento internacional que dieron a nuestra institución y el gran impulso que otorgaron al Departamento de Sociología y Antropología del Centro de Ciencias Sociales y Humanidades, espacio académico en el que surgen. Me atrevo a señalar que fue la primera universidad que empezó a transitar hacia la incorporación de esa nueva mirada,

que a inicios del siglo XXI, sería reconocida como “violeta”, una mirada a manera de gafas, según Nuria Varela, que permite visibilizar la discriminación y brechas de desigualdad entre los sexos. Lo hicimos, nadando a contracorriente, en un estado como Aguascalientes que se “supone” tradicional y conservador. De ahí el impacto que ha tenido a nivel nacional e internacional, reconociendo nuestra influencia y nuestra calidad de pioneras. Nos hemos convertido en un espacio de referencia y consulta.

El inicio de esta revolución simbólica, en relación con la producción editorial, fue la publicación de un libro que se publicó en el año 2000 con la Red Altexto, como *La Utopía Feminista. Quehacer literario de cuatro narradoras mexicanas contemporáneas*. La propuesta del libro provocó extrañeza por el lenguaje sencillo en que estaba escrito puesto que el texto “no busca tener como interlocutor a intelectuales, científicos y académicos, sino que está dirigido a las mujeres” (p. 16). Las dos lectoras (aunque me atrevo a suponer que uno era un hombre) lo aprobaron sin ninguna modificación, a pesar de que feminizaba el concepto de personaje, usando personaja, de uso frecuente en el presente. El libro provocó gran impacto, realizó su propio recorrido y llegó a la Feria del Libro de Madrid en un stand de novedades; los primeros dos capítulos que construyen el objeto de estudio (una propuesta de lectura de la narrativa de mujeres y conceptos teóricos y propuesta de análisis de la identidad femenina) se utilizaron como libro de texto en posgrados de la Universidad de San Carlos en Guatemala, la Universidad de Costa Rica y la Universidad Nacional de Costa Rica, y se cita en espacios tan lejanos como el de un estudiante israelí.

En los años 2005, 2006 y 2010 se publicaron tres libros compilados por nuestra colega española María Amalia Rubio Rubio: *Espacios de género, Rompiendo diques: Hacia una construcción de la equidad de género e Inventando el presente. De la expropiación del cuerpo a la construcción de la ciudadanía*. Convocó a académicas y académicos de la propia universidad, universidades nacionales y extranjeras.

Los libros publicados hasta entonces representaron el semillero para la investigación en el Departamento de Sociología, lo que permitió

la apertura de un Cuerpo Académico en Estudios de Género que hasta el 2020 tenía el grado mas alto de acreditación. El Cuerpo Académico era interdisciplinario, se investigó sobre procesos educativos, mujeres empresarias, ciencia política y crítica literaria feminista en el Departamento de Sociología.

Esta última línea de generación y aplicación del conocimiento fue la más productiva y la que dio continuidad al libro de *La utopía feminista* en el ámbito centroamericano. El libro *Narradoras centroamericanas contemporáneas. Identidad y crítica socioliteraria feminista* se publicó en el año 2007 y una segunda edición en 2008. Los avances del libro, que eran mi tesis doctoral, se presentaron en los Congresos Centroamericanos de Historia y se fueron estableciendo redes con colegas y escritoras centroamericanas, y en 2007 se realizó el Primer Encuentro Internacional de Investigadoras de Literatura de Mujeres de América Central que se celebró en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, convocado por el Cuerpo Académico de Estudios de Género. En este Encuentro, un grupo de investigadoras nos constituimos como Red y nos reunimos en otras cuatro ocasiones en la UAA; y en el año 2019 publicamos una obra pionera monumental *Desde los márgenes a la Centralidad. Escritoras en la historia literaria de América Central* que, incluso, se presentó en la Universidad de Hanover, Alemania en su programa de posgrado en Estudios Latinoamericanos.

De la Red de Investigación en Literatura de Mujeres de América Central, surgieron numerosos libros (mínimo diez) publicados por la UAA: individuales, de coautoría y de compilación que fueron presentados en las ferias de libro y en las universidades de adscripción de las integrantes de la Red de los diferentes países centroamericanos. Investigamos y publicamos sobre mujeres de las diferentes etnias: mestizas, indígenas y afrodescendientes; también sobre los diferentes géneros literarios.

Otra obra pionera es *Penélope. Setenta y cinco cuentistas centroamericanas* (2017). Se compone de tres partes: ensayos sobre la tradición cuentística de cada país escritos por las integrantes de la Red, que incluye a un varón; una segunda parte que se refiere a las cuestiones teóricas

referidas a la crítica literaria feminista y a la identidad, y la de los cuentos. El libro se presentó en la Universidad de San Carlos en Guatemala y se ha impartido como curso de verano en la misma universidad. Se impartió un curso de un semestre en la Maestría en Literatura Latinoamericana de la Universidad Rafael Landívar en Guatemala, y, recientemente una conferencia en la Maestría en Literatura Aplicada de la Universidad Iberoamericana en Cholula, Puebla, estas dos últimas son universidades jesuitas; llama la atención que en estos espacios se tenga mayor apertura. En el mismo sentido, una profesora de Rockhurst University, realizó una estancia en el Departamento de Sociología para empaparse de los contenidos y enfoque. Su estancia le permitió abrir un área de literatura de mujeres centroamericanas y alcanzar su nombramiento como “profesor”. Rockhurst es también una universidad religiosa. Por otra parte, una alumna del Doctorado en Estudios Socioculturales, usando una selección de cuentos de *Penélope*, para analizar las relaciones familiares y la interacción de las identidades, obtuvo el Premio “Sor Juana Inés de la Cruz” de tesis doctoral del Instituto Nacional de las Mujeres.

Nuestro agradecimiento al Departamento Editorial de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, que nos permitió constituir una tradición escritural de mujeres centroamericanas, establecer lazos de sororidad como red y con académicas de otros países, y nos catapultó a un espacio internacional que no hubiera sido posible sin su apoyo. En lo personal, considero que legitimó una línea de investigación apasionante porque en las protagonistas literarias es posible observar la construcción de la identidad femenina tradicional y los procesos de resistencia a ese imaginario cultural que legitima su marginalidad, caminando hacia la autonomía y proponiendo nuevos elementos simbólicos de una sociedad inédita, pero posible. La propuesta de una utopía cimentada en nuevos valores que coloquen en la centralidad a las mujeres y otros grupos considerados minoritarios por la pertenencia a una raza, etnia, preferencias sexuales y acceso al poder, es a lo que aspiramos las y los sociólogos.

En el año 2010, por solicitud del Congreso de la Unión y mediación del CONACyT, con un equipo de académicas especialistas, nos fue encargado, conjuntamente con tres equipos nacionales y la UNAM, el diseño de protocolos de actuación para la erradicación de la violencia de género. El equipo de Aguascalientes fue el único que publicó (en la editorial de la UAA), un libro y un manual, que se entregaron a CONACyT, a la UNAM, al Instituto Estatal de las Mujeres, y como una de las integrantes del grupo era sonorenses, a la Universidad de Hermosillo y al Instituto de las Mujeres.

En el mismo sentido de proyectos de investigación innovadores y temas pioneros, se publicó el libro *Reinvención de nuestra identidad como mujeres viejas. Cuerpo, sensualidad y resiliencia* (2021). Surge de una investigación en la que un grupo de diez profesoras con un promedio de 60 años, de diferentes centros académicos de la universidad, partiendo de la dinámica de grupos de conciencia de Freyre, reflexionamos sobre nuestro proceso de envejecer, resignificando los prejuicios edadistas, y generando nuevos elementos simbólicos contradiscursivos que nos lleven a construir nuevas narrativas como mujeres viejas, plenas, orgullosas y poderosas. En una sociedad cuya pirámide de edad está envejeciendo, y las mujeres son las que sobreviven, como sociólogas y sociólogos, éste es un grupo social que no debemos descuidar.

El contar con un Cuerpo Académico en Estudios de Género, llevó a la incorporación de la línea de investigación en el Doctorado en Estudios Socio-Culturales del Centro de Ciencias Sociales y Humanidades y en el Doctorado Interinstitucional en Arte y Cultura del Centro de las Artes y la Cultura. Nuestras egresadas y egresados han abierto nuevas líneas de investigación como la gordofobia, la violencia de género en el *reggaeton* cubano, maternidades feministas y estudios transgénero.

La producción editorial en género, legitimó su incorporación a la docencia en la licenciatura en Sociología. A partir de 1993, se incluyen contenidos de género en materias que por su naturaleza lo permitían como talleres y metodologías de investigación. Su institucionalización se logra con la incorporación en el Plan de Estudios 2009, como materia obligatoria. El trabajo final es una reflexión personal sobre la construcción de

su identidad sexuada como sociólogo, de tal manera que conozcan con qué ojos están recreando a sus sujetos de estudio. A nivel nacional es la única universidad que imparte la materia y se han incorporado alumnas y alumnos de otras universidades y de la propia Universidad. En estos 30 años, hemos graduado numerosas generaciones de sociólogos que han incorporado la perspectiva de género a su quehacer en la docencia, la investigación y la administración pública. Lo anterior es notorio cuando se camina por el corredor donde se encuentra el Departamento de Sociología y en los corredores donde se encuentran las aulas que, con carteles y pinturas anuncian nuevas temáticas y talleres, como el estudio de las masculinidades. Estos talleres son impartidos por nuestros propios egresados, que en el presente cuentan con estudios de posgrado en México y en el extranjero.

Esta institucionalización de la perspectiva de género en nuestra Universidad no se hubiera logrado sin el apoyo del Departamento Editorial, que legitimó la importancia científica de un *corpus* de conocimiento que en muchos espacios de intelectuales es todavía considerado como ideología. Fue un largo camino, pero logramos esa incorporación de los estudios de género en la corriente principal de las teorías e impulsar la producción editorial, alimentada en un círculo creativo por la investigación, la constitución de un cuerpo académico, la docencia de posgrado y pregrado.

Nuestro agradecimiento a la maestra Martha Esparza, jefa del Departamento Editorial, quien dueña de una capacidad visionaria, nos brindó la posibilidad de traspasar los límites del horizonte, y caminar hacia la utopía, parafraseando a Eduardo Galeano.